

El buen mozo (Bel-Ami) de Guy de Maupassant, en la traducción
de Santiago Romo Jara (1897)*

Marta Giné Janer

Bel-Ami (1885) es, quizás, la mejor novela de Maupassant (1850-1893), más apreciado sin duda por su narrativa corta, tanto de corte realista como fantástico. Se trata de un relato que no ha envejecido en absoluto porque contiene una temática de perenne actualidad: George Duroy, empleado de la compañía de ferrocarriles, vive una existencia de pobreza y desencanto; así lo relata, con sinceridad, a su antaño compañero en el ejército, Charles Forestier, al que encuentra un día casualmente. Éste le introduce en el medio de la prensa, en el que escala peldaños rápidamente: primero de forma modesta, luego de modo fulminante, aprovechando, por una parte, su éxito entre las mujeres y, por otra, por carecer de escrúpulos tanto en el amor –ganando así dinero o prestigio–, como en la política y la prensa (las dos fuerzas poderosas de la época). Acabará casándose con la hija del director del periódico en el que trabaja y se convertirá en el barón Du Roy de Cantel, culminando así una carrera de perfecto arribismo.

Maupassant es uno de los escritores clásicos del siglo XIX más leídos actualmente, tanto en Francia como fuera de sus fronteras, seguramente por su estilo, de tipo sobrio pero muy expresivo, que conduce al lector, sin darse cuenta, a un desenlace ineluctable, trágico generalmente.

El autor consiguió ya triunfar en vida (su primer éxito fue el cuento «Boule de Suif», que apareció en *Les soirées de Médan*, en 1880) y pudo dedicarse por completo a la escritura, tras unos inicios como funcionario. A la producción literaria (novelas, cuentos, colaboraciones en la prensa) se dedicó con una intensidad extraordinaria durante diez años, pero murió prematuramente, aquejado por problemas psiquiátricos. En tanto que originario de Normandía, movilizado durante la guerra contra Prusia, luego como funcionario, y más tarde como perteneciente a la sociedad más selecta de París, su producción literaria presenta todas estas distintas clases y situaciones sociales, retratadas con una elegancia psicológica extraordinaria. El escritor ofrece una visión muy pesimista del mundo; educado literariamente por Bouilhet y Flaubert, va más allá que ellos al constatar la absurdidad de la existencia humana, la hipocresía y estupideces

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación FFI2012-30781, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

que marcan las relaciones interpersonales; sólo vemos su piedad al escribir sobre los más desheredados del mundo moderno.

Maupassant triunfó también muy pronto en España: fue apreciado por la Pardo Bazán o Clarín y hubo enseguida traducciones tanto en volumen (Giné & Palacios 2005, Palacios 2009) como en prensa (Ezama 2010 y Palacios 2010); sin embargo, queda todavía mucho trabajo para poder ofrecer conclusiones generales y fidedignas sobre la recepción de Maupassant en España.

Bel-Ami se ha traducido tanto en volumen independiente como formando parte de las obras completas de Maupassant (Palacios 2010). El primer detalle que concierne a su traducción se refiere al título: si a inicios del siglo XX, se intenta verter al español, en las ediciones más modernas se respeta generalmente el título original en francés –tal como puede observarse en la relación cronológica puesta al pie–,¹ por la dificultad que supone la translación. Algunos de los títulos traducidos inducen a la sonrisa: *El buen mozo*, *El guapo*, *Buen amigo*) por no trasladar la fina ironía inherente a ese apodo con el que se conoce al protagonista.

Por lo que respecta a la editorial (Librería de la Vda. de Ch. Bouret),

Tiene sus antecedentes en la Librería de Rosa, la Librería de Rosa y Bouret y, finalmente, la Librería de la viuda de Ch. Bouret [...]. La librería contaba a principios del siglo XX con un acervo que contenía diccionarios de las lenguas más importantes, novelas de escritores franceses famosos, como Julio Verne y Alejandro Dumas, libros sobre agricultura, libros de texto en diversas lenguas, libros de cocina, de pastelería, devocionarios, libros de poesía de autores mexicanos, como los de Manuel Gutiérrez Nájera y Salvador Díaz Miron, entre muchos otros. Esta librería fue considerada por Carlos González Peña como la mejor de México. En ese tiempo se encontró al frente de la librería Raúl Millie, francés avecindado en México. A ella acudían Justo Sierra, Ángel de Campo, Luis G. Urbina, Luis González Obregón, entre otros. La librería decayó con los embates de la Primera Guerra Mundial; el señor Millie cerró sus puertas en la década de los veinte (Pereira 2004: 241-242).

¹ 1967: *Bel-Ami*, Barcelona, Bruguera (trad. de Carlos de Arce); 1967: *El guapo*, Barcelona, Dima (trad. de José Hervás); 1969: *Bel-Ami*, Barcelona, Bruguera (trad. de C. de Arce); 1970: *Bel-Ami*, Barcelona, Círculo de Lectores (trad. de C. de Arce); 1972: *Bel-Ami*, Barcelona, Mundilibro (trad. de Xavier Costa Clavell); 1972: *Bel-Ami*, Barcelona, Bruguera (trad. de C. de Arce); 1973: *Bel-Ami*, Barcelona, Bruguera (trad. de C. de Arce); 1975: *Bel-Ami*, Barcelona, Bruguera (trad. de C. de Arce); 1978: *Bel-Ami*, Madrid, Club Internacional del Libro (trad. de Editorial Augusta); 1984: *Bel-Ami*, Madrid, Promoción y Ediciones (sin nombre de traductor); 1985: *Bel-Ami*, Madrid, Alianza (trad. de Esther Benítez); 1986: *Bel-Ami*, Barcelona, Bruguera (trad. de C. de Arce); 1986: *Bel-Ami*, Madrid, Promoción y Ediciones (sin nombre de traductor); 1991: *Bel-Ami*, Madrid, Cátedra (trad. de Montserrat González Ruiz); 1994: *Bel-Ami*, Madrid, Promoción y Ediciones (sin nombre de traductor); 1998: *Bel-Ami*, Madrid, Club Internacional del Libro, División Coleccionables (nombre de traductor); 2001: *Bel-Ami*, Madrid, Debate (trad. de C. de Arce); 2004: *Bel-Ami*, Barcelona, RBA (trad. de Luis Domínguez Loya); 2005: *Bel-Ami*, Madrid, Alianza (trad. de E. Benítez); 2008: *Bel-Ami*, Barcelona, Salvat (trad. de X. Costa Clavell); 2011: *Bel-Ami*, Barcelona, Debolsillo (trad. de C. de Arce); 2011: *Buen amigo*, Barcelona, Alba (trad. de M^a Teresa Gallego); 2012: *Bel-Ami*, Barcelona, Debolsillo (trad. de C. de Arce).

Poco sabemos sobre el traductor, Santiago Romo Jara:² pasó mucho tiempo en París, donde, tras unos inicios difíciles, llegó a ser un destacado miembro de la colonia española. El periódico *La Época* de diecisiete de agosto de 1897, le dedica el artículo «Españoles en París» y señala de él:

Luis Bonafoux ha publicado en el *Heraldo* una crónica interesante acerca de Santiago Romo Jara, individuo de la colonia española en París. Romo Jara renunció al destino que le había concedido en el cuerpo de Penales, y marchó a la capital de Francia, sin una peseta en el bolsillo.

Tocando la guitarra y la llanta en un *restaurant* del Pasaje de la Ópera ganaba tres francos y la comida de la tarde.

«En una de sus andanzas por el *boulevard* –añade Bonafoux– oyó hablar español y se *apropinó* al grupo.

– Dispensen ustedes; les he oído hablar español, y no puedo menos de sentarme a alternar con ustedes, si me lo permiten.

– ¡No lo hemos de permitir! –respondió alguien. Siéntese usted y tome café.

Y Romo Jara, que vestía de majo o cosa así, con la guitarra al hombro y con los pies calzados con polainas de cuero amarillo, empezó a contar, con hermosísima ingenuidad, toda su vida y milagros.

Ahora –añadió– estoy buscando una recomendación para trabajar en alguna casa editorial, porque también entiendo de letra.

– Pues yo le voy a dar la recomendación –dijo el señor que lo había invitado a sentarse, y que resultó ser D. Nicolás Estévez, gracias al cual entró Romo Jara en la casa editorial de Garnier, como colaborador del *Diccionario Enciclopédico*, que debe a él buena parte de sus luces.

– De día –sigue diciendo Romo Jara– colaboraba en el *Diccionario*, y de noche daba lecciones de guitarra. Al mes de estar en París hice mi primera traducción del francés *de la cual lengua no sabía, cuando llegué, ni una jota*. Con traducciones, guitarreo de cuando en cuando, y con lo que Garnier pagaba (un franco por hora) para hacerle el *Diccionario Enciclopédico*, pasé cuatro años de trabajo. Pero como el periodismo me tiraba, lo dejó todo por ingresar en la *Famille*.

¡Desgraciada *familia*, que poco después fue víctima de un incendio, dejando en la calle al buen Romo Jara!

En tal trance, Romo Jara, como el gran Barnato, se hizo titiritero. Hay que declarar, en honor de la verdad, que fue miserablemente engañado. No sabía él de qué se trataba cuando unos murguistas de cuerda que festejaban la toma de la Bastilla el 14 de julio, le propusieron que formase parte de su comparsa para una representación en el Casino.

² Agradecemos sinceramente a F. Lafarga su inestimable ayuda para redactar la ficha biobibliográfica de Romo Jara.

Le habían asignado el desempeño de un papel que desdecía de sus condiciones, habiendo sido horrible su sorpresa cuando le dijeron que tenía que hacer de ballena y tragarse, o hacer que se tragaba, a otro artista de la compañía.

– ¡Qué hacer! – advierte Romo Jara cuando refiere este incidente. – Yo sabía de las multas a que se exponen en París los artistas que no justifican su ausencia.

Tuve, pues, que someterme a ejercer de ballena durante ocho días.

Actualmente Romo Jara se ocupa en traducir obras de Maupassant y Prévost, tiene una agencia de anuncios, redacta una hoja semanal en castellano y figura en la redacción del *Journal de Médecine*.

Efectivamente, Romo Jara trabajó para la editorial Garnier y el periódico *ABC* de 11 de abril de 1906 (p. 11) le señala como corresponsal en París de *La Correspondencia Militar* (lo fue a partir de 1899) e indica que ha recibido la condecoración de oficial de Instrucción Pública; también se le conoce como director propietario de *Le Messenger de l'Europe*, perteneciente a los «medios españoles radicados en París» (Cortijo s. a.: 15). También colaboró con algunos artículos en *El Álbum Ibero-americano* (1900).

De él quedan varias traducciones, tanto de obras literarias como técnicas (especialmente en el campo de la medicina, lo que corrobora su colaboración en el *Journal de Médecine*). Entre las primeras (aparte de la traducción de *Bel-Ami*, como *El buen mozo*), la misma editorial Bouret publicó en 1896 su versión de la novela *Les demi-vierges* de Marcel Prévost con el título *Virgenes a medias* (1896). Entre las de tipo técnico se hallan la traducción de los tratados *Cría y aprovechamiento del cerdo* de Auguste Valessert y *Las trufas y las truferas* de Albert Larbalétrier, en un solo volumen (París, 1893)³ y la *Alimentación de los niños en la lactancia* de E. Chassaing (París, 1897). Más tarde, en 1910, apareció en Buenos la traducción de *La medicina y la higiene en la familia* de A. Délearde.⁴ De 1908, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, conserva una carta de Rubén Darío a Romo Jara.⁵

Ferdinand Bac (1859-1952), el ilustrador de *El buen mozo*, es más conocido: tanto por sus raíces biográficas (nieta natural de Jerónimo Bonaparte, hermano de Napoleón), como por su obra de dibujante, caricaturista, decorador, pintor, además de escritor. Ilustró muchas obras literarias y fue amigo de Maupassant. Hemos comprobado que la edición española reproduce los grabados de Bac para *Bel-Ami* en la edición de esta obra por Ollendorff en 1895, generalmente distribuidos como sigue:

³ Hay ed. facsmilar de Valladolid, Maxtor, 2009.

⁴ Edición de la Farmacia Franco-Inglesa; en la portada se indica «Versión castellana de S. Romo Jara, miembro del Ateneo Médico-Farmacéutico Municipal de Madrid». A pesar de nuestras búsquedas, no hemos encontrado un libro original en francés que corresponda a este título, siendo el más aproximado: *Guide pratique de puériculture à l'usage des docteurs en médecine et des sages-femmes* (París, Alcan, 1910).

⁵ <http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=http%3A%2F%2Falfama.sim.ucm.es%2Fgreco%2Frubendario%2F0280_01.JPG&portal=0>.

para introducir y cerrar un capítulo y también en el interior de los mismos (para ilustrar algún episodio especialmente significativo).

Por lo que respecta a la traducción, ésta respeta las dos partes del original francés así como su distribución en capítulos. También se sigue la distribución en párrafos del original. Los diálogos (marcados por comillas en el original) se adaptan al uso de guiones.

El lenguaje en sí sigue las convenciones usuales del español de la época. Por ejemplo, la expresión «Nom d'un chien!» vertida como «¡voto al chápíro!», o «parbleu» como «¡por vida de!» o «se trouvait placé» como «había sido colocado»; o «se faire pincer en flagrant délit d'ignorance» traducida por «dejarse coger infraganti delito de ignorancia»; el propio título –buen mozo– es ya un ejemplo del español de la época.

Se respetan los nombres originales en francés, cuando conviene: Vaudeville, Poissonnière, Folies-Bergère; pero se traducen los títulos y nombres de persona: *La Vida francesa*⁶ o Jacobo (por Jacques), como se hacía en ese periodo. No se traduce *bocks*, ni Mme; y tampoco *cocotte*, *soirée* o *toilette* (en cursiva, como era frecuente también en esa época).

Y a pesar del deseo de fidelidad, se observan algunos galicismos: «encore un bock» («otro bock») se vierte como «¿un bock todavía?»; o dificultades a la hora de traducir exactamente ciertas expresiones idiomáticas: «C'était une petite brune, de celles qu'on appelle des brunettes» vertido como «era una morena bajita». También hemos encontrado algunos errores, como «Va donc, mufle» (es decir, «¡menudo grosero!»), traducido por «¡valiente hocicón!» o «tournure» vertido como «continente», «financier» traducido como «bolsista» o «tu as couché avec» («acostado») convertido en «has dormido con».

Pero ello no invalida que se trate de una traducción completa, realizada, en general, con esmero y de forma bastante cuidada.

BIBLIOGRAFÍA

- CORTIJO, Esteban. s. a. «Mario Roso de Luna (1872-1931)» en *Museo Virtual de la Emigración Extremeña*; <www.muveex.es/uploads/archivo/00000134-archivo.pdf>.
- EZAMA, Ángeles. 2010. «La recepción de los cuentos de Maupassant en España» en Marta Giné & Solange Hibbs (eds.), *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-1898)*, Berna, Peter Lang, 233-250.
- GINÉ, Marta & Concepción PALACIOS. 2005. «Traducciones de obras de G. de Maupassant» en M. Giné & C. Palacios, *Traducciones españolas de relatos fantásticos franceses, de Cazotte a Maupassant*, Barcelona, PPU, 127-169.

⁶ Periódico de la época en el que trabaja Forestier.

- MAUPASSANT, Guy de. 1897. *El buen mozo (Bel-Ami)*. Traducción de Santiago Romo Jara, París-México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret (con ciento tres ilustraciones de Ferdinand Bac).
- PALACIOS, Concepción. 2009. «Guy de Maupassant» en Francisco Lafarga & Luis Pegenaute (eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España*, Madrid, Gredos, 770-772.
- PALACIOS, Concepción. 2010. «La presencia de Maupassant en la prensa periódica española de final de siglo» en Marta Giné & Solange Hibbs (eds.), *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-1898)*, Berna, Peter Lang, 251-260.
- PEREIRA, Armando (coord.). 2004. *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.